

Rumorosos

Jorge L. Herrera*



San Jorge, 1979, Jorge González Camarena

*Sangre bullente de las bocas rojas,
sangre que brilla
y en recónditos vasos se retrae
cuando fervientes labios se acercan...*

María Eugenia Vaz Ferreira

Dos jóvenes asesinaron a una de sus tías (ojalá que las siguientes proposiciones sean admitidas). Estaban hartos de ella porque “disfrutaba sembrando la discordia entre sus padres”: chismes, intromisiones, habladurías... Varias personas les revelaron que inventaba historias ignominiosas sobre su madre, historias que, además, ponían en entredicho el “honor” (la “masculinidad”, por qué no decirlo) de su progenitor (es difícil que alguien pueda demostrar si los rumores tenían algún fundamento; no obstante, como suele suceder, las dudas persistirán aunque *la verdad* aflore). Según ellos, esa tía era la causante de que sus papás pelearan tanto y tan seguido (de acuerdo con el testimonio de una vecina: “solían gri-

tarse, maldecirse, lanzarse objetos, golpearse... y al final, invariablemente, sexo estrepitoso. La cuadra entera se enteraba de *todo* lo que pasaba en su recámara”).

Los acontecimientos ocurrieron más o menos así: los adolescentes decidieron acabar con *el problema* cuando oyeron que sus padres estaban riñendo (de nuevo), por lo que se dirigieron a casa de su tía y, antes de que ella pudiera saludar, la golpearon con saña: le clavaron un cuchillo: la estrangularon.

El hermano menor confesó —según consta en actas— que en el instante en que su tía abrió la puerta le asestaron un golpe en el rostro, sin darle tiempo para reaccionar: “un

puñetazo en la nariz; después un ro-
dillazo; otro puñetazo... y cuando nos
cansamos de patearla (llevaba incons-
ciente un buen rato), la apuñalamos
varias veces... Por último le torcimos
el pescuezo hasta que dejó de respirar.
Aunque quizá murió antes”.

Cuentan que los jóvenes huyeron en
el automóvil de su tía y que lo incen-
diaron en un terreno baldío ubicado
en las afueras de la localidad (tal vez
imaginaron que su crimen luciría como
un simple robo que se salió de con-
trol); antes de regresar a su hogar
se deshicieron del arma homici-
da, arrojándola a un riachuelo.
Después dialogaron frater-
nalmente sobre lo acaeci-
do y acordaron continuar
su vida con normalidad; parece
que suponían que ahora sí, por fin,
serían *una familia feliz*; sin embargo,
no previeron que la misma tarde del
crimen, gracias a una vecina de la tía
(una mirona), llegó a oídos del padre la
noticia de que ellos eran los asesinos
de su pariente (a pesar de que el rumor
se difundió de forma subrepticia, se
propagó en poco tiempo), y les gritó,
los maldijo, les lanzó objetos, los gol-
peó... los denunció ante las autorida-
des. Trascendió que la policía los apre-
hendió mientras su madre bramaba y
berreaba, luego de enterarse de que
sus hijos habían ultimado brutalmente
a su cuñada (se cree que cuando cono-
ció sus supuestas motivaciones se des-
quició aún más).

Los jóvenes no comprendieron las
palabras ni las acciones de sus pa-
dres... con asombro contemplaron la
voz que corría, como un arroyo, a lo
lejos: el viento roto (murmullos, humo,
ruido, zumbidos, sueño).

Los hermanos fueron puestos a dis-
posición de un juez, quien determina-
rá su situación jurídica (dicen que los
rumores influyen más que los *datos*
objetivos en la configuración de las *opi-
niones personales*... Pobrecitos).

**Cuentan que los jóvenes huyeron
en el automóvil de su tía y que lo
incendiaron en un terreno baldío
ubicado en las afueras de la
localidad (tal vez imaginaron que
su crimen luciría como un simple
robo que se salió de control);
antes de regresar a su hogar se
deshicieron del arma homicida,
arrojándola a un riachuelo.**

*Jorge Luis Herrera (Ciudad de México, 1978). Li-
cenciado en Historia del arte (CAM), maestro en
Letras mexicanas y doctorante en Letras (UNAM).
De 2009 a la fecha tiene diversas publicaciones;
además es coautor de la serie de libros de texto de
Español para secundaria *Letras y voces 1, 2 y 3*. Ha
colaborado con cuentos, ensayos, reseñas, entre-
vistas y fotografías en múltiples libros y revistas de
México y del extranjero. Ha sido acreedor a varios
reconocimientos por su trabajo literario; en 2014
recibió el Premio Nacional de Novela Tintanueva
por *La Virgen del Internet*; y en 2016 una mención
honorífica en el 47 concurso Punto de partida de la
UNAM, por el cuento "Rota".

Fecha de recepción: 2016-06-21
Fecha de aceptación: 2016-10-06